

Eco del Segura

NÚMERO EXTRAORDINARIO—25—CÉNTIMOS

Dos palabras

Ante todo doy las más efusivas y sinceras gracias, á todos los distinguidos literatos y aplaudidos poetas, que con sus trabajos han honrado el número extraordinario en honor al esclarecido hijo de esta Villa, Don Gregorio Ruiz.

Mi entusiasmo es tanto por sus triunfos y por sus glorias, mis deseos tan grandes de que su nombre se perpetúe, que no desmayé ante la importancia de la obra y ante los sinsabores que había de recoger hasta ver coronada y terminada la labor.

Muchos criticaron mi gestión, algunos se mostraron indiferentes al experimento que les hice; otros se burlaron de la obra.....

Contra todos he triunfado; y para justificar la popularidad del homenaje, se han impreso los trabajos, por el orden en que fueron llegando, sin dar prelación de lugar, por no despertar disgustos.



Conste así, y todos tengan por seguro que con esta obra todos han contribuido á honrar al ciezano ilustre y que mi agradecimiento será tan duradero, como será el recuerdo que del ilustre Subinspector de Sanidad Militar conservará nuestro querido pueblo.

Tomás Pérez.

Biografía

Para aquellos que no conozcan á nuestro festejado, haríamos, aunque sucintamente su prosopografía: de ello nos releva el fotograbado que publicamos al frente de esta plana y de estas líneas.

¿Su biografía? Vamos á hacerla, pero brevemente. En el mes de las flores, en Mayo del 1850, vino al mundo en la calle, hoy, del Ingeniero Muguruza, antes Empedrada, en la casa, que después fué expropiada para abrir al público la calle del Santo Cristo.

A los tres años quedó sin padres. Estudió las primeras letras en las escuelas del maestro Avilés y en la célebre de Abarán en las que comenzó á manifestar sus aptitudes para los estudios.

A los diez años estudió latín con Don Antonio Caballero, marchando al siguiente año á Murcia á estudiar el grado de Bachiller, el que terminó con lucimiento en el 1868, pues obtuvo en

Murcia que se reparte en esta ciudad las tres de la tarde, daba la noticia en termino verdaderamente alarmante; noticia que cundió rápidamente por el pueblo, produciendo en el ánimo de sus numerosos amigos, y sobre todo en el de su apreciable familia penosísima impresión y anhelo indefinible de tener noticias, por la contradicción que existía entre las dadas por Massa en su telegrama y las que traía «El Liberal.»

El hecho

Como se desarrolló tan infame acto, vamos á darlo á conocer á nuestros lectores, interesados todos en conocerlo, y sobre todo, interesadísimo el pueblo de Cieza por la suerte del amigo

armas y con la sorpresa consiguiente. En vano trató de apoderarse del cuchillo y sólo pudo desviar los infinitos navajazos que el ladrón le dirigía hasta que consiguió abrir la puerta que había cuidado de cerrar por dentro. La lucha fué grande quedando las paredes y los muebles llenos de sangre.

Abierta la puerta salió el criminal perseguido por el Sr. Martínez; más al subir las primeras escaleras esto no pudo continuar, por la gran debilidad que tenía á consecuencia de la pérdida de sangre.

Armados los demás huéspedes y el dueño de la fonda por los gritos y el ruido de la lucha, acudieron presurosos evitando el Sr. Montagut que el crimi-

La captura del agresor que fué larga y difícil pudo conseguirse gracias á las precauciones adoptadas desde un principio de cerrar las puertas de las casas y acordonar la manzana para evitar la evasión, que trató de realizar por la escalera de la casa núm. 6 de la calle de Esterería, consiguiendo detenerlo en el desván de la casa Gili en unión de todo lo robado y el cuchillo, el guardia municipal de puertas en el cuartelillo por la noche, don Miguel Garsaball, á cuya imitación se rindió en el acto, resultando ser un mozalbete, completamente ensangrentado con la sangre de su víctima.

Constó gran trabajo obtener su nom-

GURA

NÚM. 257.

ORIHUELA, MAZARRÓN, CIEZA, OLA.

91
71
62
51
41

bre y veicidad, que se negaba á facilitar, consiguiendo por fin, saber que se llama Antonio Massiá de 18 años y es natural de Araisís partido de Tremp, de llevando de estancia en esta ciudad sólo dos ó tres días.

Se hizo cargo de él la guardia civil y al trasladarlo al Juzgado, y después á la cárcel, costó gran trabajo evitar que el público lo linchara, pues era tanta la indignación que sentía, que pedía á gritos le mataran.

Atenciones al herido

Estaba el agredido bañado en su propia sangre y fué objeto desde el primer instante de los auxilios necesarios prestándose los el médico forense señor Fontañals ayudado de los señores Cava y Castro. Trasladado al Hospital por una sección de la Cruz Roja, el primero de los facultativos le practicó una curación detenida, dejándole en relativo buen estado, pero con gran reserva en su pronóstico, siguiéndole hoy muy mejorado, confiando el Sr. Fontañals en salvarlo, obteniendo una completa y pronta curación.

Todo Llérida se desvivió en atender al Sr. Martínez y está éste tan satisfecho, que nos suplica demos las gracias á todos por el interés que hacia él han demostrado, y agradece la unánime protesta que sale á estas horas de todos los corazones, condenando un hecho que jamás se había realizado aquí, en formas tan perversas.

De todo corazón deseamos su completo restablecimiento y no felicitamos que esté satisfecho de las atenciones y cuidados de que es objeto en el Hospital, alabando á todo el personal, especialmente á las Hermanas de la Caridad que se desviven para hacerle más llevadera su desgracia.

Todas las autoridades dieron muestras de una actividad y celo laudables que dió por resultado le captara del criminal á las cinco y media de la mañana por lo que merecen nuestros entusiastas aplausos y felicitación tan sincera.

Cieza entera, desde el primer momento se interesó por la vida de nuestro amigo, y de un lado á otro se vió

